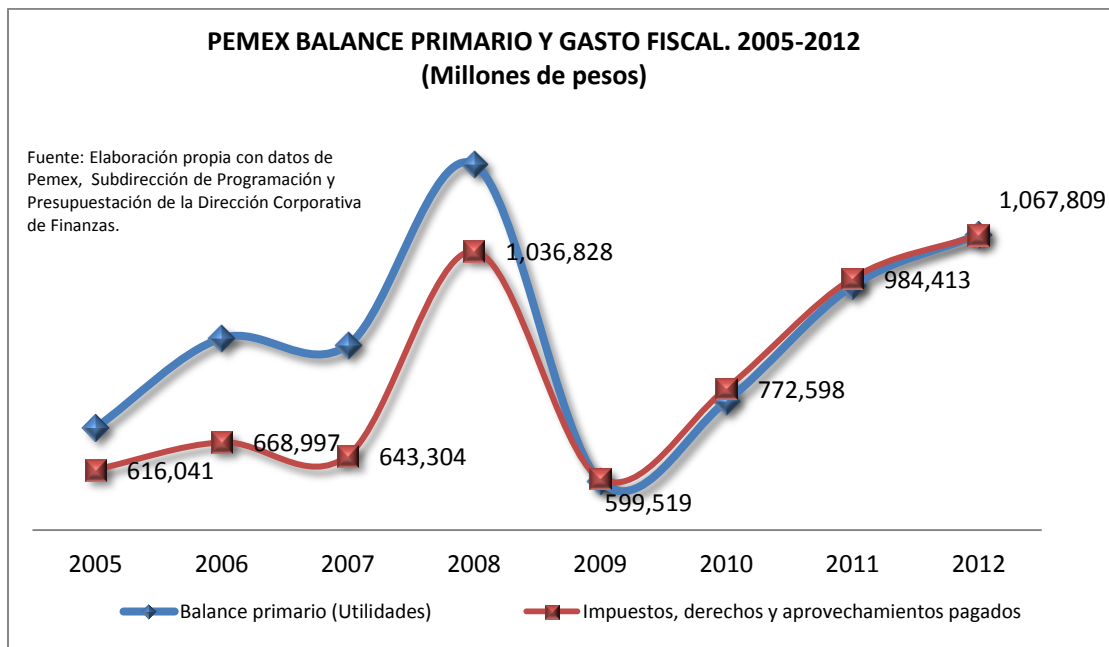


LAS CONTRIBUCIONES FISCALES QUIEBRAN A PEMEX HILARIO BARCELATA CHÁVEZ

Pemex es la empresa más importante de México. En 2012, sus ingresos sumaron un total de 1.9 billones de pesos, lo cual representa el 10% del Producto Interno Bruto nacional (PIB) que es resultado de una producción de 2,548 millones de barriles diarios de crudo y de 6,385 millones de pies cúbicos de gas.

Hoy, la empresa pasa por graves problemas económicos derivados de su Régimen, mismo que le obliga a pagar al gobierno federal, impuestos, derechos y aprovechamientos que representan el mayor de sus gastos y propician su descapitalización total.

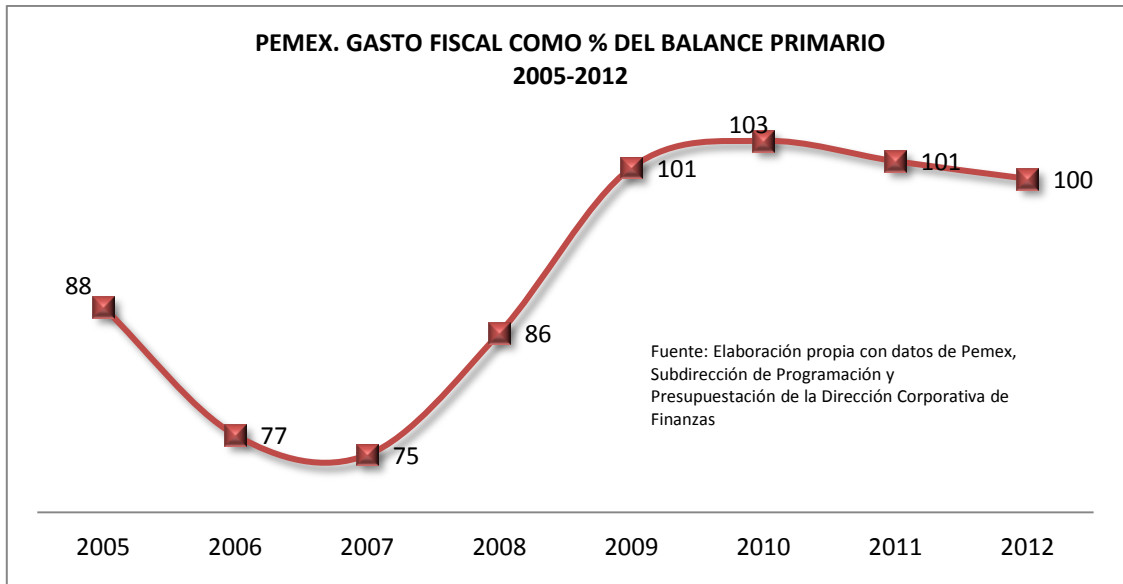
Durante 2012, la paraestatal pago por estos conceptos, un total de un billón de pesos, lo que equivale al 100% de sus utilidades (Balance Primario = Ingresos - gastos de operación - gastos de inversión).



Esto convierte a Pemex en la empresa mexicana que paga las tasas impositivas más altas, las cuales tienen carácter de “confiscatorias”, lo que contraviene los principios básicos de la tributación y resulta inconstitucional.

Estas elevadas contribuciones, también reducen casi por completo su competitividad, pues en la medida que sus utilidades sirven prácticamente para pagar impuestos y derechos, porque se queda sin capacidad de inversión, que es el elemento fundamental para la expansión productiva y su modernización tecnológica.

Para tener una dimensión clara de lo que este gasto fiscal representa para Pemex, considérese que, en 2012, el gasto de inversión que realizó fue de 397 mil millones de pesos (mdp) lo cual representa apenas el 37% de lo que pagó de impuestos y derechos. Es decir, si la empresa pagara menos contribuciones, podría destinar una cantidad de dinero mucho mayor para realizar las inversiones que requiere.



Si fuera el caso de que Pemex pagara, igual que cualquier otra empresa mexicana, el 30% de sus utilidades como contribuciones, entonces su situación sería diferente. Así, por ejemplo, en 2012, en lugar de pagar un billón de pesos, sólo hubiera pagado 320 mil mdp, lo cual le permitiría disponer de 747 mil mdp adicionales para invertir. Es decir, su inversión en ese año hubiera sido de 1.14 billones de pesos, en cambio, debido a las grandes contribuciones que paga, su inversión fue de sólo 397 mil mdp, como se dijo antes.

Ahora que se debate la reforma energética bajo el argumento de que Pemex no tiene recursos suficientes para invertir en aguas profundas e incrementar su producción, vale la pena considerar el hecho, de que sería suficiente con cambiar el régimen fiscal de esa empresa, para que pague menos contribuciones y con ello tendría los recursos que necesita, sin tener que recurrir al capital privado. Es decir, lo que requiere Pemex no es una reforma energética sino una reforma fiscal.

hbarcel@hotmail.com